

## Geolingüística de los pronombres de 1pl y 2pl en las lenguas romances del siglo XX

*Geolinguistics of the 1pl and 2pl pronouns in the Romance languages of the 20th century*

**Víctor Lara Bermejo**

Universität Bern  
Schweiz

ONOMÁZEIN 44 (junio de 2019): 217-245  
DOI: 10.7764/onomazein.44.10  
ISSN: 0718-5758



**Víctor Lara Bermejo:** Institut für Spanische Sprache und Literaturen, Universität Bern, Schweiz.  
| Correo electrónico: viktoresc@hotmail.com

Fecha de recepción: noviembre de 2017  
Fecha de aceptación: abril de 2018

## Resumen

Las distintas lenguas romances heredaron del latín los pronombres tónicos *NOS* y *VOS* de 1pl y 2pl, respectivamente. Sin embargo, el surgimiento de las formas complejas *NOS ALTEROS* / *VOS ALTEROS* en toda la Romania occidental y central alrededor del siglo XIII produjo la sustitución de las formas simples por las compuestas en ciertas variedades, la convivencia de las dos en algunas o su no imposición en otras. Con el fin de cartografiar estas realidades en el siglo XX y dar una explicación lingüística a las mismas, mostramos los resultados de los atlas dialectales AIS, ALF y ALPI.

**Palabras clave:** primera persona del plural; segunda persona del plural; geolingüística; lenguas romances.

## Abstract

The different Romance languages inherited from Latin the stressed pronouns *NOS* and *VOS* of 1pl and 2pl, respectively. However, the emergence of the compound forms *NOS ALTEROS* / *VOS ALTEROS* throughout the western and central Romania approximately in the 13th century triggered the replacement of the simple forms by the compound ones in certain varieties, the coexistence of both strategies in some, or their disappearance in others. With the aim to map these realities in the 20th century and provide a linguistic explanation, I will show the results from the dialect atlases AIS, ALF and ALPI.

**Keywords:** first person plural; second person plural; geolinguistics; Romance languages.

## 1. Introducción

La primera y segunda personas del plural en las lenguas romances pueden conformarse mediante una forma simple heredera de *NOS* y *VOS* (*nós, vós, nous, vous, noi, voi*) o una compleja compuesta por la estrategia simple más la adición de *ALTEROS* (*nosotros, vosotros, nosaltres, vosaltres*). La distribución de cada una de ellas es desigual en las lenguas romances en la actualidad, ya que, frente a la inexistencia en portugués de las soluciones compuestas (aunque en gallego podemos ya atestiguarlas) (Lara, 2012), el español y el catalán presentan dichas estructuras de manera relativamente común en el siglo xiv. Es más, el catalán ofrece ocurrencias frecuentes de las soluciones compuestas en sus primeros textos escritos, siempre alternando con las formas simples. En ambas lenguas, las formas compuestas terminaron lexicalizándose alrededor del siglo xiv, centuria a partir de la cual se acabaron imponiendo sobre *nós* y *vós*. Si nos adentramos en la casuística de las lenguas romances no peninsulares, observamos en el francés una tendencia similar a la del gallego, mientras que otras variedades galorrománicas e italianas se asemejan al estadio del español y del catalán. La zona francesa, por su parte, presenta la forma simple (*nous, vous*), aunque hay testimonios de la compuesta ya en textos de Joinville, originario de la región de Borgoña a finales del siglo xiii (*nous autres, vous autres*) (Bruneau y Brunot, 1969). Las regiones occitana y provenzal exhiben las formas compuestas desde la Edad Media y siguen conviviendo a día de hoy con las formas simples, si bien estas últimas se dan en menor medida (Fernández González, 1985; Ronjat, 1937). Asimismo, el italiano estándar mantiene las soluciones simples, pero Rohlfs (1968), Maiden y Parry (1997) o Ledgeway (2009) reconocen que las compuestas aún perviven en ciertas zonas de la Italia peninsular, sobre todo en los dialectos septentrionales y las áreas insulares.

La progresión geográfica de las formas compuestas a costa de las simples se ha explicado desde diversos puntos de vista. Los condicionantes pragmáticos han sido los más defendidos, puesto que el empleo y la posterior imposición de la forma compuesta vendrían motivados por la finalidad de desambiguar el referente en plural, ya que el pronombre *vos* podía aludir a una segunda persona del singular en un contexto formal y a una segunda persona del plural tanto en una situación formal como informal. A esta teoría hay que añadir la hipótesis de que las formas compuestas se diferenciaron de las simples bajo el parámetro exclusión/inclusión. Esta última característica es la que se defiende para entender los usos de las formas compuestas en la actualidad en variedades francesas, occitanas o italianas (Nyrop, 1925; Ronjat, 1937; Koschwitz, 1894; Jensen, 1994). Por último, se ha esgrimido la idea de que las formas compuestas responden a construcciones de t́pico, como argumenta Ledgeway (2009) para el napolitano o Ronjat (1937) para el francoprovenzal.

Sin embargo, la existencia de *NOS* o *VOS* más *ALTEROS* no es exclusiva de las lenguas romances, ya que podemos documentar su aparición en las etapas tardías del latín, si bien el segundo componente podía oscilar entre *ALTEROS*, *OMNES* u otras posibilidades (Meyer Lübke, 1906) (precisamente, según Rini, 1999, el español también contaba con la posibilidad *vós todos*, como

ocurre en la actualidad en el inglés vernáculo estadounidense, *y'all* [Maynor, 1996 y 2000]). El problema al que nos enfrentamos a la hora de fechar el establecimiento de las alternativas compuestas es la escasez de textos escritos en los que podemos encontrar dicha estrategia, la cual aparece gráficamente de manera muy aislada en latín tardío o en los albores de las lenguas romances. Asimismo, no se ha aclarado todavía qué zona geográfica de toda la Romania difundió con mayor propensión el empleo de las formas complejas y qué área fue la primera en atestiguar su imposición sobre las formas simples.

Además de todo lo expuesto hasta ahora, la bibliografía reconoce otras estrategias para hacer referencia a la 1pl y la 2pl a día de hoy. En el caso del francés, Grafstrom (1969), Togeby (1974) o Coveney (2000 y 2004) apuntan al recurso *on* en lugar de *nous*. Este empleo proviene de una estrategia de indeterminación e impersonalización que habría sido reinterpretada en zonas septentrionales de Francia y generalizada en el francés coloquial actual. A ello habría que sumar, según Hull (1988), la posibilidad de utilizar *je* con valor de 1pl en lugar de 1sg. De igual modo, el portugués habría generalizado la estrategia de impersonalización a *gente* como manera de expresar la 1pl (Lopes, 2003) y habría eliminado cualquier forma derivada de *vos* (ya sea simple o compuesta) mediante la universalización del pronombre de 3pl *vocês*. A continuación, en la tabla 1, resumimos la información hallada en la bibliografía acerca de la casuística de 1pl y 2pl en las lenguas romances.

**TABLA 1**

Casuística de los pronombres tónicos de 1pl y 2pl en las lenguas romances

	PORTUGUÉS	GALLEGO	ESPAÑOL	CATALÁN	FRANCÉS	ITALIANO
1pl	Nós / A gente	Nós / Nós outros	Nosotros	Nosaltres	Nous / Nous autres / On / Je	Noi / Noi altri
2pl	Vós / Vocês	Vós / Vós outros	Vosotros / Ustedes	Vosaltres	Vous / Vous autres	Voi / Voi altri

Este artículo pretende, por tanto, dar cuenta de la geolingüística de las formas compuestas de 1pl y 2pl en las lenguas romances en Europa y su vigencia en el siglo pasado. Su cartografía dilucidará qué extensión tenían ambas personas gramaticales y en qué contextos lingüísticos aparecían. Su análisis nos acercará al origen de dicha innovación y al desarrollo que ha tenido en las distintas variedades derivadas del latín.

## 2. Corpus y metodología

Con el fin de cartografiar la realidad de los pronombres de 1pl y 2pl en el italiano de primera mitad del siglo xx, hemos sacado los datos que a este respecto se encuentran en el *Atlante*

*linguistico ed etnografico dell'Italia e della Svizzera meridionale* (AIS). Dicho atlas se llevó a cabo entre la década de 1920 y 1940 a través de una serie de encuestas realizadas por Gerhard Rohlfs, Paul Scheuermeier y Max Leopold Wagner, las cuales se basaron en un cuestionario confeccionado por un grupo de investigadores de la Universidad de Berna. Dicho cuestionario contenía palabras y frases preestablecidas que el informante, una persona de entorno sobre todo rural y sin movilidad que rondaba entre los 50 y los 60 (aunque se encuestaron ambos sexos, el masculino predomina), debía repetir en su variedad.

De todas las preguntas previstas, solo cinco hacen referencia a un pronombre tónico o átono de alguna de dichas personas gramaticales: 661. *Se voi vi levate*; 1607. *Ma noi ci sgrida continuamente*; 1624. *Voi chiudete la porta*; 1633. *Voi lo trovereste in qualche luogo*, y 1637. *Che viene da noi*.

En el caso del *Atlas linguistique de la France* (ALF), sus creadores, Jules Gilliéron y Edmond Edmond, recorrieron entre 1897 y 1900 las 639 localidades que encuestaron en Francia, la zona valona de Bélgica y el área francófona de Suiza. Su metodología era idéntica a la del AIS y las preguntas que se refieren a la 1pl y la 2pl son las siguientes: 27. *Nous allons*; 91. *Nous avons*; 97. *Nous n'en aurons*; 100. *Que nous ayons*; 276. *Chez nous*; 318. *Nous connaissons*; 360. *Nous cru-mes*; 428. *Droit devant nous*; 506. *Nous sommes*; 512. *Quand nous étions*; 515. *Et nous serions*; 518. *Et que nous soyons*; 522. *Nous avons été*; 785. *Et que nous lui rendions son argent*; 806. *Si nous ne mangeons pas*; 1154. *Nous ne le revimes plus*; 1201. *Nous savions*; 1559. *Nous sommes*; 1696. *Nous nous reverrons*; 92. *Vous avez*; 99. *Vous auriez*; 400. *Que vous deviez*; 408. *Vous dites*; 409. *Que vous disiez*; 507. *Vous êtes*; 516. *Quand vous seriez*; 577. *Que vous finissiez*; 764. *Si vous vous levez*; 817. *Pourquoi ne vous mariez-vous pas?*; 1341. *Vous trouverez bien*; 1365. *Que vous veniez*; 1417. *Voulez-vous*; 1747. *Vous autres*. Los datos de todas ellas se cartografiarán gracias al programa Gapmap (Nerbonne y otros, 2011).

En el caso del ALPI, atlas realizado bajo la misma metodología en la primera mitad del siglo xx, con tres grupos de encuesta en cada zona lingüística romance de la Península Ibérica (gallego-portugués, castellano, catalano-valenciano), se reproducirán los hallazgos de Lara (2012) y Lara y Díez del Corral (2015) al respecto.

En el caso del rumano, hemos consultado el *Atlasul lingvistic român* (ALR), pero ninguno de los mapas con referencia a una 2pl o 1pl han dado como resultado una solución diferente a la forma simple ni a suplecciones bajo formas de 1sg o 2sg. Por tanto, en el rumano del siglo xx, las formas de 1pl y 2pl se corresponden con *noi* y *voi*, respectivamente.

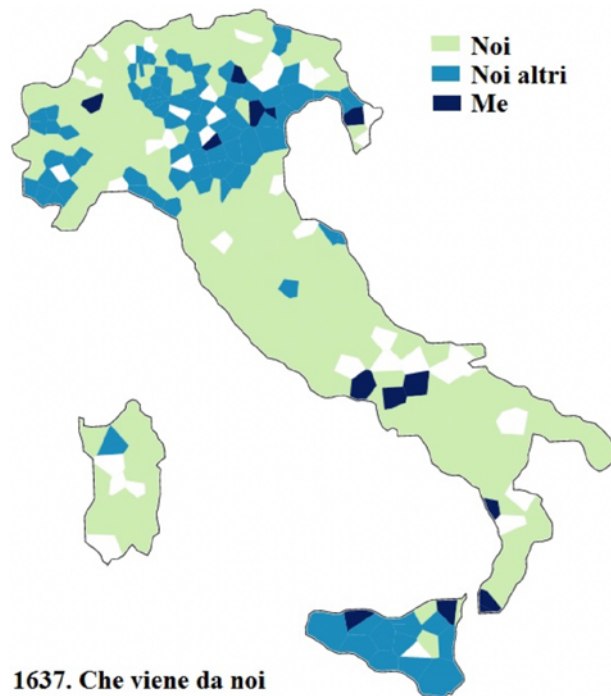
### 3. Resultados

En este apartado, pasamos a mostrar los resultados geolingüísticos de los distintos atlas que han proporcionado variación en las formas de 1pl y 2pl. En primer lugar, observaremos

los mapas que muestran los datos extraídos del AIS en relación a las formas pronominales de 1pl y 2pl.

### MAPA 1

Pronombre tónico de 1pl (I)



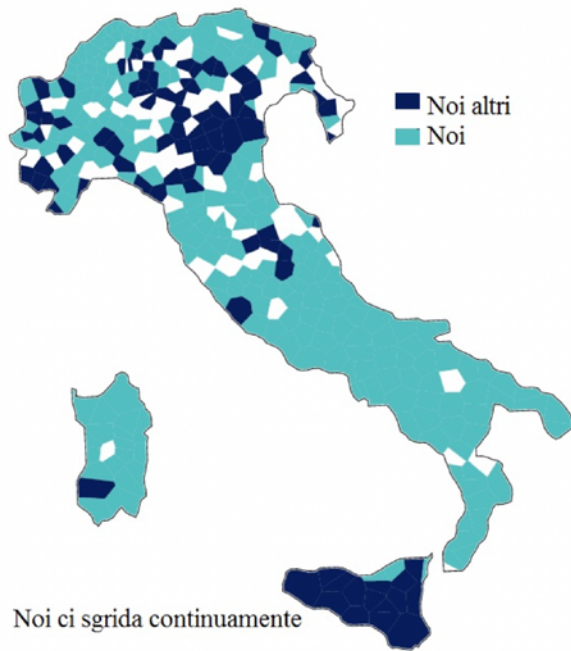
El mapa 1 muestra el pronombre tónico en término de sintagma preposicional. Observamos la hegemonía del estándar *noi* en todo el centro y sur de la península, frente a una mayor posibilidad de aparición de la forma compuesta *noi altri* en dialectos septentrionales. En el caso de las islas, advertimos la diferencia entre Sicilia y Cerdeña, ya que en la primera vence la solución compuesta y en la segunda, la simple. Asimismo, algunos informantes han producido la 1sg *me* de manera esporádica en todo el territorio cartografiado.

El mapa 2 (en la página siguiente) proporciona la información con respecto a la forma de 1pl tónica en posición de tópico. Observamos que la distribución geográfica de *noi* frente a *noi altri* es similar a la del mapa 1: el sur opta por la solución estándar y el norte amplía el número de ocurrencias de la forma compleja.

En el caso de la 2pl, el mapa 3 (en la página siguiente) muestra el pronombre tónico de sujeto en una subordinada. De nuevo, la opción simple y estándar recorre la mitad sur (aunque se documenta en todos los dialectos italianos), y la forma compleja es más prolífica en el norte y las islas. Cabe destacar que la expresión de *voi altri* se atestigua en mayor medida que *noi altri*.

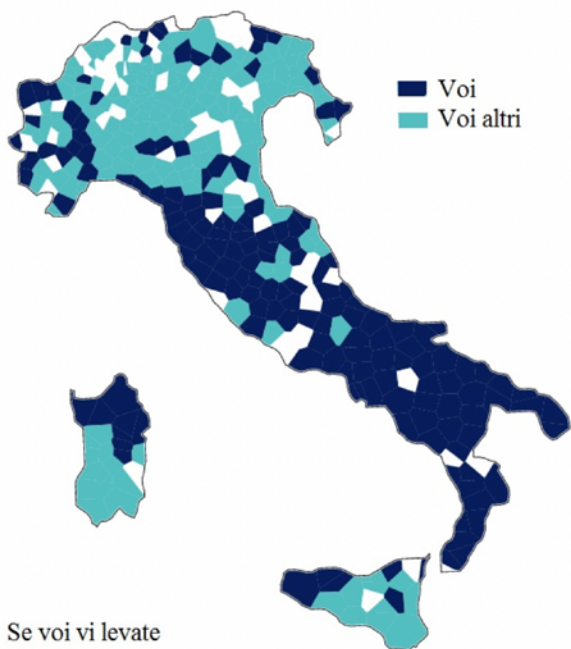
**MAPA 2**

Pronombre tónico de 1pl (II)



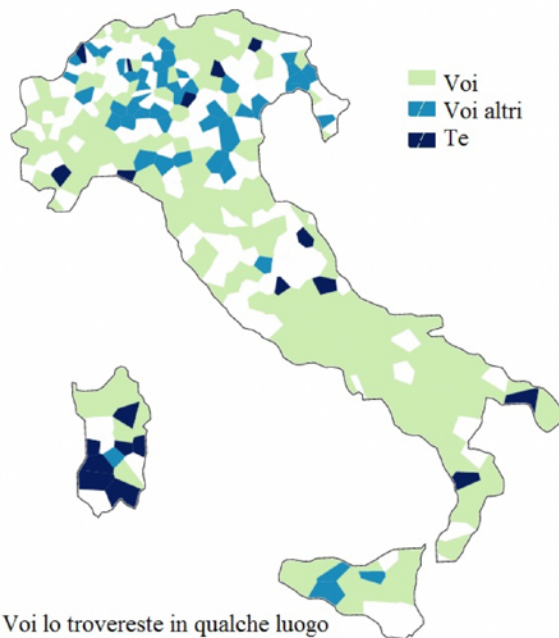
**MAPA 3**

Pronombre tónico de 2pl (I)



**MAPA 4**

Pronombre tónico de 2pl (II)



Por último, el mapa 4 vuelve a dar cuenta del pronombre tónico de 2pl en posición de sujeto. A diferencia del mapa 3, la solución compuesta se da con menor profusión, aunque su extensión se documenta siempre en mayor medida en los dialectos septentrionales. También la encontramos de forma minoritaria en Sicilia. El resto del país (allí donde expresan el sujeto) optan por *voi*, si bien la alternativa de 2sg *tu* o *te* aparece en Cerdeña, Calabria, Abruzzi, Puglia o la llanura padana.

Hay que aclarar que el mapa correspondiente a la pregunta *Chiudete la porta* no ha dado ocurrencias de sujeto, ya que el imperativo no suele provocar la expresión de este (Aikhenvald, 2010; Alcázar y Saltarelli, 2013; Jary y Kissine, 2014). Observemos a continuación los mapas que muestran los datos extraídos del ALF en relación a las formas pronominales de 1pl y 2pl.

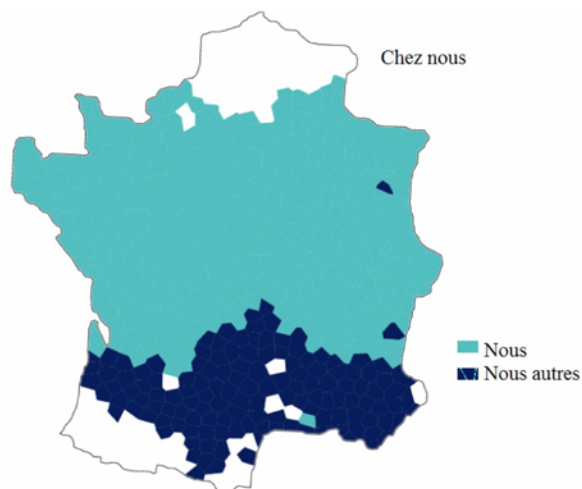
El mapa 5 (en la página siguiente) nos da información de la 1pl dentro de un sintagma preposicional. Por un lado, observamos la hegemonía de la forma compuesta en la zona comprendida por el occitano y gascón, si bien advertimos ocurrencias en territorio de la *langue d'oïl*, aunque de manera muy esporádica. Las zonas en blanco han optado por eliminar la preposición *chez* y han elegido un posesivo más la palabra *maison* (*notre maison*).

El caso de la 2pl ofrece una extensión mucho mayor que la 1pl, si bien la misma pregunta contiene en su formulación la estrategia compuesta. La ilustración (mapa 6) muestra que *vous*

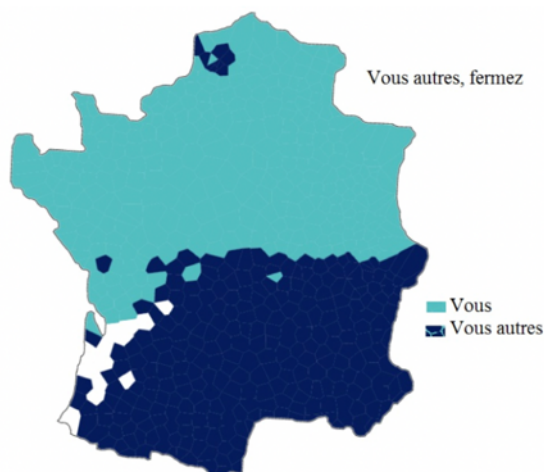


**MAPA 5**

Pronombre 1pl

**MAPA 6**

Pronombre 2pl

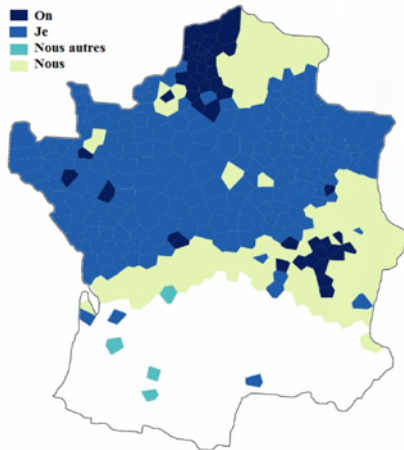


*autres* se esparce por las mismas zonas que la 1pl más la mitad meridional de la actual Francia y el suroeste de Suiza, así como la zona encuestada en el Valle d'Aosta. Asimismo, como en el mapa referido a la 1pl, vemos una zona muy alejada de la meridional donde también surge la forma compuesta. Así, la 2pl emerge en informantes de Picardía, Calais, sin cruzar la frontera con la parte belga.

Si sintetizamos las preguntas que se refieren al sujeto de 1pl (y no al t́pico), observamos que todos los datos reflejan la distribución cartografiada en el mapa 7. Por un lado, la zona

**MAPA 7**

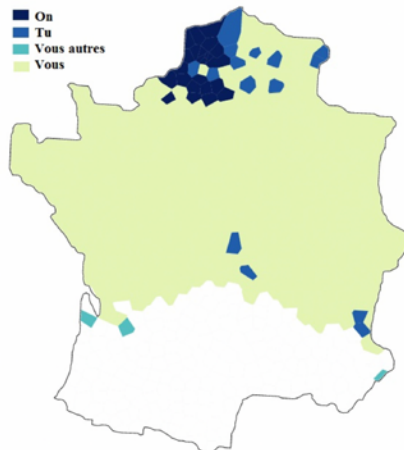
Pronombre de 1pl



occitana apenas produce un sujeto, ya que se trata de una lengua *pro drop* (es decir, no obliga a explicitar el sujeto), si bien se advierten casos de *nous autres* e incluso *je*. De hecho, esta última opción es la hegemónica en la mitad septentrional de la actual Francia, donde los hablantes han expresado *je sommes*, *j'allons*, etc. Es decir, a pesar de la elección de un pronombre de 1sg, este en realidad hace referencia a una 1pl, ya que incluso induce desinencia de 1pl en el verbo. Es más, la solución normativa, *nous*, se distribuye por una franja estrecha al sur del área de *je* y de manera residual al este de Bélgica y norte de Francia. En última instancia, el indefinido *on* es la elección mayoritaria al oeste de Bélgica y regiones aledañas a Calais, así como de forma aislada en el resto del país, aunque con mayor fuerza en la frontera con Suiza.

**MAPA 8**

Pronombre de 2pl

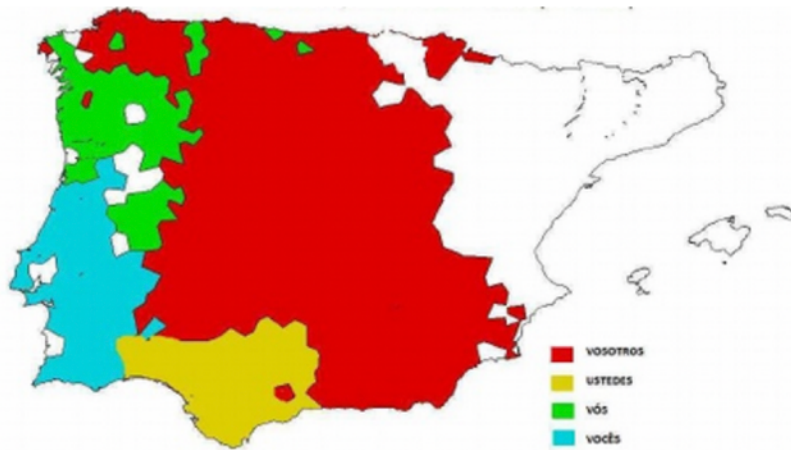


Para la 2pl, vemos de nuevo la falta de sujeto en zona occitana, aunque con ocurrencias muy minoritarias de *vous autres*. La opción canónica (*vous*) es la preponderante en todo el territorio francófono restante, si bien hallamos ejemplos de *tu* y, de nuevo, *on* con referencia a 2pl.

Observemos a continuación los mapas que muestran los datos extraídos del ALPI en relación a las formas pronominales de 1pl y 2pl. Estos están sacados de los trabajos de Fernández-Ordóñez (2011), Lara (2012) y Lara y Díez del Corral (2015).

### MAPA 9

Pronombre 2pl



El mapa 9 muestra que, prácticamente, toda la zona peninsular castellana y parte de la gallega presentan la versión compuesta en 2pl (*vosotros, vosoutros*). Por otro lado, la mitad norte de Portugal y el extremo occidental gallego mantienen la forma simple (*vós*). El centro-sur luso ha eliminado cualquier atisbo de morfología de *vós*, ya que ha nivelado en el pronombre *vocês* (de 3pl) cualquier tratamiento plural. De la misma manera, en el español peninsular, el suroeste de Andalucía ha optado por el mismo proceso, puesto que tan solo conoce el pronombre *ustedes* para dirigirse a un grupo de interlocutores, independientemente de la formalidad de la situación. Aunque los datos que ofrece Lara (2012) del ALPI no dan ejemplos en la zona más oriental de la Península Ibérica, incluyendo el catalán, las investigaciones de Fernández-Ordóñez (2011) apuntan que estas se comportan de la misma manera que el español peninsular estándar, como observamos en el mapa 10 (véase el mapa en la página siguiente).

Efectivamente, el mapa 10 da cuenta de la forma compleja también en zona catalana, con la alternativa *vosaltres*. Pasemos a continuación a la casuística de la 1pl, según el ALPI.

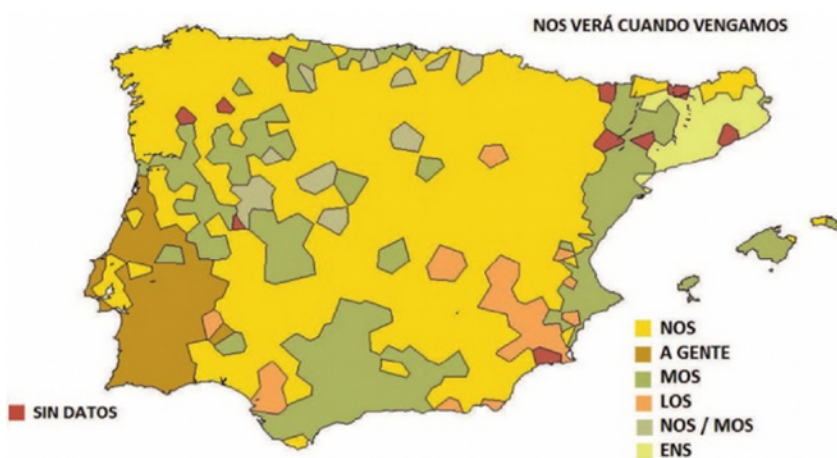
El mapa 11, extraído de Lara y Díez del Corral (2015), ilustra los alomorfos de 1pl en la Península Ibérica, de acuerdo con los datos del ALPI. Aunque el español peninsular y el catalán

**MAPA 10**

Pronombre 2pl

**MAPA 11**

Pronombre 1pl



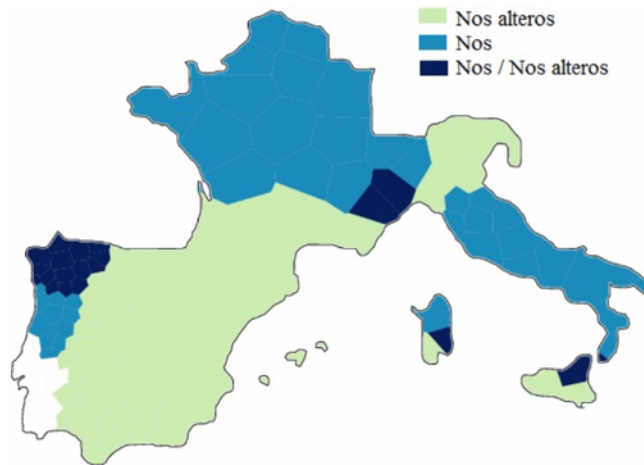
ofrecen en su versión tónica la forma compuesta *nosotros/nosaltres*, observamos que casi en la misma zona en Portugal donde *vocês* se ha nivelado, la opción normativa (*nós*) ha desaparecido por el aumento de la innovación *a gente*. Igualmente, los datos del gallego que podemos hallar en otros atlas muestran que el pronombre tónico alterna entre *nós* y *nós outros* por el mismo espacio geográfico que su homólogo de 2pl. En el resto del dominio gallego-portugués, encontramos el uso de *nós*, pero no hay evidencias de formas compuestas.

Los mapas extraídos de los distintos atlas lingüísticos de las diversas lenguas romances han ofrecido resultados desiguales en lo que se refiere a la extensión geográfica de las soluciones de 1pl y 2pl. Por ello, creemos necesario enmarcar las ocurrencias de manera más

amplia, analizando la casuística desde una perspectiva románica, así como distinguiendo las dos funciones clave que inciden en la mayor y menor difusión de las distintas estrategias: el t́pico y el sujeto.

### MAPA 12

Pronombre 1pl (t́pico)

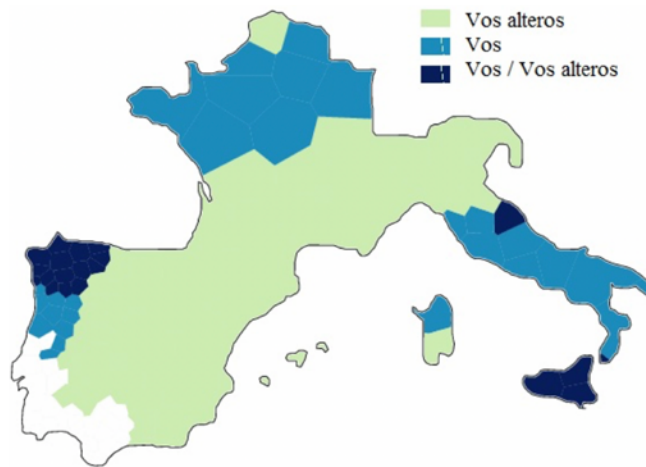


El mapa 12 muestra la extensión mayor de las formas compuestas de 1pl en todas las variedades estudiadas. Comprobamos que *nosotros* es unánime en el español peninsular, así como en catalán (*nosaltres*), pero convive con la forma *nós* en zona gallega y astur-leonesa. Asimismo, la forma compuesta goza de vitalidad en toda el área occitana y gascona, al igual que en el extremo norte de Italia y Sicilia. Por otro lado, la forma simple es hegemónica en la mitad norte de Portugal, el resto de la península itálica, la mitad norte de Cerdeña y el resto de Francia, con excepción de la región franco-provenzal, que alterna entre las dos estrategias. La zona aledaña a Piamonte y la Côte d'Azur también presentan ambas posibilidades. Por último, la zona en blanco del centro-sur portugués ha creado una innovación (*a gente*) que ha desbancado a la forma *nós*, con cierta similitud sintáctica a la extensión de *on* en francés con referencia 1pl.

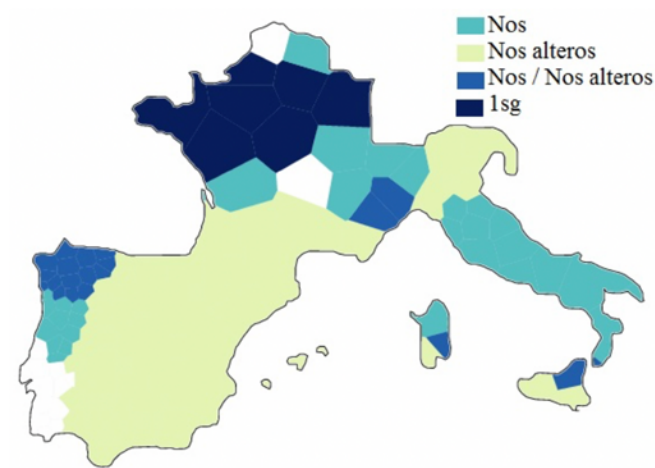
El caso de la 2pl (mapa 13) proporciona una extensión más amplia de la forma compuesta (se da en las mismas zonas que *nosotros* además de en la mitad de Cerdeña, Picardía, gran parte del centro francés y toda la Suiza francófona, así como en todo el territorio italiano hasta la célebre isoglosa La Spezia - Rimini) y alterna con la estrategia monosilábica en Galicia, Asturias, León, Sicilia y parte de las Marcas italianas. No obstante, el empleo de *vós* es hegemónico en la mitad norte de Portugal y el resto de Francia e Italia. La zona en blanco, que comprende el centro-sur luso y Andalucía occidental, ha eliminado *vós* o *vosotros* a favor del pronombre de 3pl *vocês* y *ustedes*, respectivamente, por lo que no hallamos pronombres derivados de *VOS* o *VOS ALTEROS*.

**MAPA 13**

Pronombre 2pl (tópico)

**MAPA 14**

Pronombre 1pl (sujeto)

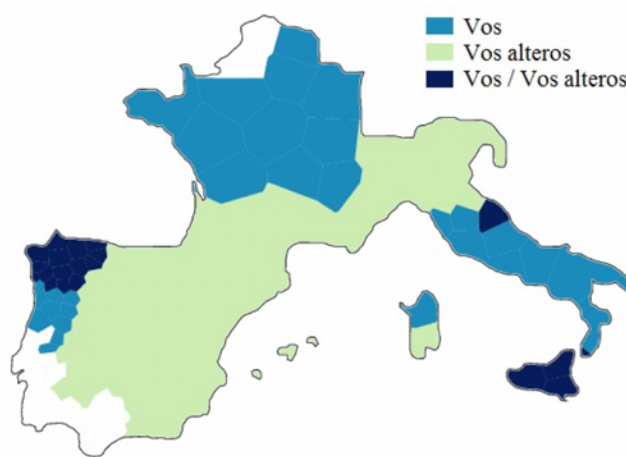


Si estudiamos ahora el comportamiento del sujeto, observamos que, en el caso de la 1pl, las formas compuestas están totalmente asentadas en el español peninsular, el catalán, el gascón y el occitano, junto con gran parte del norte de Italia y, en menor medida, Sicilia y Cerdeña. Posteriormente, encontramos zonas intermedias, donde la alternativa compleja convive con la simple (áreas piamontesas y ligures, así como parte de Sicilia y Cerdeña), sobre todo en la región gallego-asturiana, en el extremo noroccidental de la Península Ibérica. Seguidamente, hallamos la preponderancia de la forma simple en la mitad norte de Portugal, en el norte sardo y en la región italiana peninsular que discurre desde la célebre isoglosa La Spezia - Rimini hasta el sur. Asimismo, la forma compuesta se asienta en gran parte del centro-sur

francés, Valonia y el área franco-provenzal. No obstante, hemos advertido una consistencia a la hora de elegir el pronombre normativo de 1sg con referencia 1pl en el centro-norte de Francia, como indica la ilustración (fenómeno que también vimos de manera muy aislada en el italiano al usar *me* en lugar de *noi*). En última instancia, las zonas en blanco muestran el espacio geográfico donde la solución elegida no se basa en una forma de primera persona, sino que recurre a estrategias de impersonalización, como *a gente* u *on*.

### MAPA 15

Pronombre 2pl (sujeto)



En el caso de la 2pl materializada en función de sujeto, observamos una mayor área de influencia de la solución compuesta, cuya distribución se repite en la zona de la Península Ibérica y el sur de Francia, si bien recorre todo el norte de Italia y se documenta igualmente al sur de Cerdeña. La oscilación entre formas complejas y simples se vuelve a atestiguar en el extremo noroccidental de España, alrededor de Rimini y en Sicilia, mientras que el uso de la opción simplificadora se asienta sobre el resto de Italia, el centro-norte de Portugal y el resto de Francia. Sin embargo, hay que apuntar que la región aledaña a Lille ha optado por *on* también como alusión a la 2pl y el extremo suroccidental de la Península Ibérica desconoce desde hace tres siglos los pronombres derivados de *VOS* o *VOS ALTEROS*, ya que ha nivelado en *ustedes* y *vocês* cualquier tratamiento de 2pl.

## 4. Análisis

Los datos expuestos muestran varios comportamientos gramaticales susceptibles de ser analizados. Por un lado, la distinción en la función sintáctica y la morfología del pronombre, junto con los fenómenos que sustituyen las soluciones normativas; por otro, la extensión variable de las formas según se correspondan con una 1pl y 2pl.

#### 4.1. La función sintáctica

En primer lugar, llama la atención que el empleo de la forma simple o compuesta no es sistemático. Hemos advertido que, al menos en zona francesa, la aparición de NOS / VOS ALTEROS aumenta si se halla en posición de t́pico y disminuye si actúa como el sujeto. Es más, la misma enunciación de las preguntas del ALF y el AIS alternan entre las formas simples y compuestas, y asignan a las últimas una función topical: *Voi altri, chiudete la porta*; *Vous autres, fermez la porte*. Si analizamos la misma formulación de ambas oraciones, comprobamos que el sujeto de la imperativa (que ha de ir pospuesto) se ha dislocado a la izquierda, separado del resto de la frase por una coma que marca una pausa prosódica. Este hecho es de suma importancia, ya que otorga total independencia al pronombre para adoptar una determinada morfología en contra de las normas internas de la frase. Además, su ubicación extraoracional convierte al pronombre en un t́pico y no en un sujeto, por lo que *voi altri* y *vous autres* en estas frases no son necesariamente el sujeto de las mismas. Así las cosas, tanto las variedades septentrionales del italiano como las zonas francófonas donde surgen las variantes compuestas cuentan con dos alternativas de 2pl y 1pl, según se comporte como sujeto o como t́pico. Incluso el término del sintagma preposicional se comporta de distinta manera (*chez nous, da noi*), ya que cartografía mayores ocurrencias de forma compleja que en función de sujeto.

Si nos fijamos en el comportamiento del sujeto, observamos que el gascón y el occitano, al ser lenguas *pro drop*, no explicitan ninguna forma y solo de manera muy esporádica hallamos casos de *nous autres* o *vous autres* casi en la misma zona donde surgen como t́picos o términos de sintagma preposicional. Sin embargo, no tiene por qué extrañar este comportamiento desigual. Al analizar el surgimiento de las formas compuestas *vosotros*, *nosotros* en español, García y otros (1990) apuntan que su introducción en la lengua estuvo marcada por la gradualidad. Dicho de otro modo, las formas complejas comenzaron en una función sintáctica determinada y fueron saltando a otras hasta generalizarse. En concreto, de acuerdo con estos autores, el empleo de *vós otros* (y, posteriormente, la forma lexicalizada *vosotros*) aparecía en término de sintagma preposicional, ya que era obligatorio explicitar un pronombre, a diferencia de la función de sujeto. Con el tiempo, el total reemplazo que la forma simple *vós* sufrió en la posición aludida derivó en la convivencia de *vosotros* y *vós* como sujetos, hasta que el primero desbancó al último. En última instancia, la 1pl también extendió la forma compuesta (*nosotros*) por analogía con la 2pl.

Las razones que han esgrimido García y otros (1990), Gili Gaya (1946) o Spitzer (1947) sobre la prioridad de la que gozó la 2pl frente a la 1pl son eminentemente pragmáticas. Según sus investigaciones, los valores del pronombre *vós* eran tantos (podía ser forma de cortesía en singular y plural, así como forma de intimidad en plural), que el hablante tenía la necesidad de discernir el trato mediante una nueva estrategia. A ello había que añadir que el clítico era idéntico al pronombre tónico (solo que en forma átona: *vos*) y que *vós*, como tratamien-



to de cortesía, empezaba a connotar insulto en ciertos contextos. Así, frente a la oposición inclusivo-exclusivo que podía tener el diferenciar entre *vós otros* y *vós*, el motivo del auge del primero pronto recayó en la voluntad de separar en plural el tratamiento formal e informal y mitigar de algún modo la polivalencia de *vós*. La 1pl, no obstante, era ajena a estas necesidades pragmáticas, pero se acopló a la 2pl de manera análoga, ya que también se hallaban casos de *nós* y *nós otros* para la dicotomía inclusivo-exclusivo (Giese, 1970; Menéndez Pidal, 2005).

Como ya hemos adelantado, el comportamiento desigual en la aparición de las distintas estrategias de 1pl y 2pl es de suma importancia, ya que explica perfectamente por qué hallamos una extensión geográfica distinta entre los mapas expuestos. Parece plausible afirmar que tanto la zona francesa como la italiana establecen las formas complejas en término de sintagma preposicional en primer lugar. Una vez que se reanalizan como las formas propias oblicuas, aparecen también en lecturas contrastivas o topicalizadoras. Solo cuando su función como tópicos se reinterpreta como de sujeto, la forma compleja se esparce a todos los contextos sintácticos donde esperamos un pronombre tónico. La jerarquía representada a continuación sintetiza la evolución de las formas compuestas en todas las lenguas romances analizadas donde se atestiguan: término de sintagma preposicional > tónico > sujeto. Nótese que esta jerarquía coincide con lo analizado por García y otros (1990) para la generalización de *vosotros* en español.

Los procesos de tópicos reanalizados no son en absoluto aislados, ya que resultan extensos los casos en los que las construcciones topicales han derivado en cambios lingüísticos que suelen atañer a la aparición de nuevos sujetos. Si continuamos con las lenguas romances, el italiano es el mejor exponente de cómo un pronombre oblicuo en posición topical puede convertirse en nominativo y, por ende, en sujeto. En época medieval, esta lengua contaba con tres pronombres de tercera persona: *egli* y *essa* (masculino y femenino singular, respectivamente), y *essi* (plural). Sus respectivos alomorfos para las funciones oblicuas eran *lui*, *lei* y *loro*. Sin embargo, la alta frecuencia de topicalización de la tercera persona, anteponiendo la forma oblicua por su tonicidad en la periferia izquierda de la oración, provocó su reanálisis como forma de sujeto, ya que se colocaba en posiciones prototípicas de este (Vanelli, 1987; Ernst y otros, 2008; Salvi y Renzi, 2010). No obstante, el italiano no es el único idioma que presenta este tipo de procesos de reinterpretación de tópicos. Para Benincà (2004), todas las lenguas romances en sus fases medievales respondían a una tendencia topicalizadora. Concretamente, la sintaxis de todas ellas se asemejaba en mayor o menor medida con una construcción V2 (es decir, el verbo se ubicaba en segunda posición en una oración asertiva), primando en posición inicial absoluta el tema y no el sujeto gramatical propiamente dicho. Esto produjo una modificación en el orden de constituyentes, como bien refleja el francés de la época, cuyo orden, relativamente libre, se vio modificado precisamente por la frecuente topicalización. Dicha lengua pertenecía entonces a una estructura V2 y, además, se caracterizaba por ser *pro drop*, pero la elevada tendencia a explicitar el tema o tónico al inicio de la frase provocó que el hablante reanalizara dicho tónico como sujeto y, por consiguiente, interpretara que

era obligatorio expresarlo. Una vez que el francés interpretó que el sujeto no era opcional, el orden V2 derivó en el SVO que se atestigua en la actualidad (Adams, 1987). De la misma manera, el español más primitivo poseía un orden muy libre, aunque primaba la topicalización. El hecho de que el t́pico coincidiera muchas veces con el sujeto provocó el reanálisis de dicha construcción como de sujeto (Fernández-Ordóñez, 2009; Elvira, 1993 y 1996). El resultado fue el mismo que el del francés: el orden actual SVO.

En el caso de los nuevos sujetos, los procesos de topicalización, como defendemos, son cruciales. Para el surgimiento de un sujeto innovador, en muchas ocasiones obtenemos un estadio primero en el que un elemento extraoracional (t́pico) empieza a ser frecuente en la periferia izquierda. En esa fase, el t́pico es recuperado dentro de la frase con una anáfora (que suele ser el sujeto tradicional). Con el tiempo, el t́pico empieza a ser reinterpretado como el sujeto, pero antes de serlo con todas sus consecuencias, pasa por un estadio intermedio en el que ya no es independiente, aunque aún tiene que ser referenciado por una anáfora. En última instancia, el t́pico es totalmente reanalizado como sujeto y el elemento que había funcionado hasta entonces como tal desaparece (Givón, 1975). Observemos mediante ejemplos de distintas lenguas el desarrollo de un t́pico a un sujeto.

Ya hemos mencionado el cambio de pronombres de tercera persona en italiano. Según Ernst y otros (2008), la evolución del paradigma de 3sg y 3pl siguió las fases ejemplificadas en (1-3).

- (1) Lui, egli sa ogni cosa  
3sg.obl.masc. 3sg.nom.masc. saber.3sg.prs.ind. cada cosa  
(lit. 'Él, él sabe cada cosa')
- (2) Lui e' sa ogni cosa  
3sg.obl.masc. clit. saber.3sg.prs.ind. cada cosa  
(lit. 'Él, él sabe cada cosa')
- (3) Lui sa ogni cosa  
3sg.nom.masc. saber.3sg.prs.ind. cada cosa  
(lit. 'Él sabe cada cosa')

En la oración (1), la forma oblicua se antepone en el discurso para marcar el tema o t́pico. Al ser un elemento extraoracional, necesita ser referenciado ya dentro de la oración propiamente dicha. Por ello, la forma *egli* surge como anáfora a *lui*. La frecuencia de este tipo de construcción provoca su paulatina reinterpretación: los hablantes empiezan a percibir que *lui* es el sujeto al ubicarse siempre al inicio de la oración, pero antes de reanalizar dicho pronombre como un sujeto con todas las características, el elemento dislocado a la izquierda atraviesa una fase en la que comparte rasgos de t́pico (sigue siendo referenciado, aunque en este caso la anáfora se ha cliticizado) y de sujeto (ya está inserto dentro de la oración y desaparece la coma que marca la pausa prosódica); es exactamente lo que sucede en el ejemplo (2). Por últi-

mo, la fase definitiva se atestigua en el ejemplo (3), cuando el antiguo pronombre desaparece y el nuevo se convierte en sujeto por completo.

El español peninsular dialectal presenta otro fenómeno de topicalización que ha producido el surgimiento de un nuevo pronombre de sujeto. Ya hemos puntualizado que el andaluz occidental posee *ustedes* como único pronombre de tratamiento plural, al igual que ocurre con el español americano. Sin embargo, la situación del andaluz difiere de la de América en la concordancia con el verbo y los clíticos, ya que *ustedes* puede concordar en 2pl y 3pl. La opción por una u otra desinencia depende del estatus sintáctico del pronombre *ustedes*. De acuerdo con Lara (2018a), *ustedes* es en realidad un t́pico y *vosotros* sigue existiendo como tratamiento en Andalucía occidental. Solo la región más suroccidental ha reinterpretado por completo *ustedes* como sujeto y concuerda en 3pl todos los elementos dependientes de este. En zonas aledañas a esta, *ustedes* mantiene un doble comportamiento de t́pico y sujeto, como se ve en los siguientes ejemplos.

- (4) Ustedes, os vais mañana de viaje
- (5) Ustedes se os vais mañana de viaje
- (6) Ustedes se fuerois de viaje
- (7) Ustedes se van de viaje

Las oraciones (4-7) ilustran a la perfección cómo se desencadena el cambio de t́pico a sujeto. En (4), *ustedes* hace de t́pico, le sigue una pausa prosódica y es recuperado implícitamente por el pronombre *vosotros*, que es el que verdaderamente marca la concordancia con el verbo y el reflexivo. Simplemente no se ha explicitado por el carácter *pro drop* del español. En (5-6), *ustedes* es a la vez t́pico y sujeto, ya que no hay pausa prosódica, pero mantiene una anáfora implícita. Es más, el reflexivo muestra la concatenación de dos concordancias: la del t́pico (*se*) y la del sujeto (*os*), y el verbo ha formado una desinencia híbrida de 3pl + 2pl. En última instancia, en (7), *ustedes* se ha convertido en sujeto, *vosotros* ha desaparecido y todos sus elementos concuerdan en 3pl sin vestigios de 2pl.

Si aplicamos el desarrollo de la topicalización a los mapas del ALF, observamos lo siguiente. En el caso del francés, *nous autres* y *vous autres* se han impuesto en la zona sur a nivel dialectal en todas las funciones sintácticas tónicas. Solo la última alternativa (*vous autres*) ha aumentado su influencia geográfica a zonas más septentrionales dentro del centro de Francia, si bien su única función es la topical. Las formas simples a principios del siglo pasado tampoco estaban del todo asentadas en las distintas regiones francófonas, a tenor de los datos. El uso de *vous* no es solo topical en el resto de Francia, sino que puede ser sujeto casi en la misma región. Sin embargo, en el norte aún no se ha impuesto como sujeto, ya que el pronombre *tu* e incluso el indefinido *on* lo son (Togebly, 1974, asegura que *on* podía referirse a cualquier persona desde los inicios del francés, hasta que se especializó para la primera del plural). En el caso

de *nous*, además de su carácter topical, su función de sujeto no está tan extendida en esas fechas como el estándar prescribe. Lo es en el centro-sur y Valonia, pero son el indefinido *on* en la parte de Picardía y Calais y la 1sg *je* en el resto de Francia los que actúan como sujetos de 1pl.

En el caso de Italia, observamos un comportamiento similar, ya que la 1sg *me* y la 2sg *te* no se atestiguan en funciones de sujeto, sino contrastivas, como en su momento les pasaba a las formas oblicuas de tercera persona hasta que se reanalizaron como sujetos. Solo en regiones muy septentrionales, las formas compuestas a nivel dialectal se han generalizado a todas las lecturas sintácticas donde un pronombre tónico puede aparecer.

#### 4.2. Morfología del pronombre

Otro de los aspectos relevantes a la luz de los resultados cartográficos resalta la relativa variedad morfológica que existe para expresar la 2pl y la 1pl. Además de las soluciones compuestas, hemos hallado pronombres propios de la 1sg y 2sg, tanto en su forma nominativa como oblicua. Igualmente, hemos constatado estrategias en las que se recurre a pronombres o sintagmas que no provienen ni de la primera ni de la segunda persona. En concreto, la zona suroccidental de Andalucía, en España, ha eliminado la forma *vosotros* por el término *ustedes*, derivado de la gramaticalización de *vuestra merced*, una estrategia para la cortesía que induce 3pl. Esta sustitución empezó en construcciones topicalizadoras y, una vez que *ustedes* se reinterpretó como sujeto, la 3pl se extendió a todo el paradigma verbal y pronominal dependiente de *ustedes* (Lara, 2016 y 2018a). Análogamente en el centro-sur de Portugal, la gramaticalización en plural de *vossa mercê* (*vocês*) (también de 3pl) desplazó por completo el pronombre *vós*, si bien este fenómeno aún no ha alcanzado el centro-norte (Cintra, 1972; Lara, 2012). Además, el portugués europeo de la misma franja donde se da la nivelación de *vocês* ha generalizado a nivel dialectal con mayor o menor incidencia el uso del sintagma *a gente* para la referencia de 1pl, en detrimento de *nós*.

En el caso del italiano y el francés, observamos que el primero puede utilizar *me* para la 1pl y *te* para la 2pl, y el segundo hace lo propio con *je* para la 1pl y *tu* para la 2pl. Según Kayne (2003), el francés vernáculo y ciertas variedades del italiano, sobre todo, septentrionales, han eliminado la oposición singular-plural en sus pronombres a favor de formas propias de 1sg y 2sg que pueden aludir tanto a estas como a la 1pl y 2pl, respectivamente. De manera similar hallamos en el español dialectal el uso de *mos* (1pl) por influencia de *me* (1sg) en lugar del estándar *nos*, y *tos* (2pl) por influencia de *te* (2sg) en lugar del normativo *os* en lo que respecta a los pronombres átonos (Lara, 2012; Lara y Díez del Corral, 2015; Lara 2018b).

Lo relevante en el caso del francés es su coherencia a la hora de elegir siempre la alternativa del nominativo (*je*, *tu*), mientras que el italiano opta por la forma oblicua (*me*, *te*). Sin embargo, como ya hemos mencionado, el desarrollo del italiano se ha caracterizado por la

tendencia a la topicalización de los pronombres oblicuos de 3sg y 3pl que terminaron por provocar su reanálisis en sujetos. La elección de *me* y *te* no es más que la extensión a otras personas de esa misma tendencia. Como argumentamos en el epígrafe anterior, su dislocación a la izquierda es el paso previo para que desbanque a los nominativos actuales *io*, *tu* (para Avolio, 2009, muchas regiones italianas septentrionales ya han establecido las formas oblicuas de 2sg y 1sg como sujetos). Hay que subrayar que el francés y el italiano no son dos casos aislados, dado que zonas del gallego, en la actualidad, han desplazado el empleo de *tu* por el oblicuo *ti* tras un proceso de topicalización que no afecta a la primera persona (Fernández Rei, 1985). Incluso en inglés podemos recorrer la imposición de *you* (forma de objeto) sobre *ye* (forma de sujeto) en construcciones topicales hasta que acabó reconvertida en el sujeto de 2pl y luego de 2sg también (Raumoling-Brunberg, 2005).

### 4.3. Extensión geográfica

Al cotejar la extensión geográfica de las formas compuestas de 2pl y 1pl, comprobamos que su difusión no es idéntica: la aparición de *VOS ALTEROS* es mayor que la de *NOS ALTEROS*. Este hecho ya llamó la atención a Nowikow (1994), que postuló que el surgimiento y la posterior difusión de *VOS ALTEROS* ocurrieron con anterioridad al caso de *NOS ALTEROS*, el cual se sometió al mismo desarrollo por cuestión analógica. Sin duda, el motivo por el cual la 2pl cedió a la innovación antes que la 1pl puede relacionarse con las necesidades pragmáticas a las que apuntaban García y otros (1990) para el español y que pueden extrapolarse al resto de los idiomas. No obstante, la tendencia tipológica nos sugiere que los fenómenos de la primera persona son más reacios a producirse que los de las demás personas gramaticales. Siewierska (2004) concluye que la primera persona suele retener su marca propia, siendo la última en sucumbir ante procesos de sincretismo, nivelación u otro tipo de innovaciones lingüísticas. Es más, un repaso por las mismas lenguas románicas nos indica que, efectivamente, la tendencia es esta misma. En español, la secuencia pronominal de reflexivo más objeto sigue este mismo orden: *se me, se te, se le, se nos, se os, se les*. Sin embargo, Heap (2006) da cuenta de secuencias invertidas en el habla vernácula de la Península Ibérica: *me se y te se*. De acuerdo con su estudio, el hablante que produce *me se* también expresa *te se*, pero no al revés: 2sg > 1sg. Otro fenómeno dialectal del español peninsular recae en el sincretismo del pronombre de objeto del plural. En principio, el acusativo del plural exhibe las siguientes formas para la 1pl, 2pl y 3pl, respectivamente: *nos, os, los*. Enrique-Arias (2011) ha documentado la extensión del morfema de 3pl a lecturas con referencia 2pl y 1pl, y han sido Lara y Díez del Corral (2015) quienes han descubierto que el informante que produce el sincretismo en la 1pl lo hace forzosamente también en la 2pl. De nuevo, la primera persona es la última en perder su marca propia. Incluso la sustitución en gallego del pronombre nominativo *tu* por el oblicuo *ti* como sujeto (al cual hemos hecho referencia en el epígrafe anterior) surge en la segunda persona, pero no se ha generalizado a la primera, al menos, de momento.

Si nos detenemos en los mapas 1 y 4, observamos que las pocas soluciones del singular en detrimento del plural en la Italia dialectal muestran más casos de sincretismo en la 2pl que en la 1pl. Es decir, el uso de *te* por *voi* está más extendido que el uso de *me* en lugar de *noi*. Nuevamente, este hecho no parece casual o propio de una lengua determinada, como pueda ser el italiano, ya que, por ejemplo, el holandés actual también es paradigmático a este respecto. De Vogelaer (2006) explica que, dialectalmente, esta lengua empieza a producir innovaciones en sus pronombres personales de plural. Así, las formas actuales de 3pl, 2pl y 1pl están empezando a sustituirse por formas complejas constituidas por la adición de los pronombres canónicos más la palabra *lieden* ('gente', 'hombres'). Lo relevante, como en los casos anteriores, es la gradualidad del cambio, ya que la innovación se inicia en el pronombre de 3pl, salta posteriormente al de 2pl y termina configurándose en la 1pl; una vez más, la primera persona es la última en deshacerse de su propia marca.

En lo que se refiere al fenómeno lingüístico que nos ocupa, la prueba más flagrante de que la primera persona cede en última instancia es el proceso innovador de ciertas variedades de la Península Ibérica, en particular, el portugués. Si bien el español de la parte suroccidental de Andalucía ha eliminado la 2pl, *vosotros*, nivelando el pronombre de 3pl *ustedes* para el tratamiento a cualquier tipo de interlocutor, no dispone de ningún fenómeno análogo para la 1pl, como, en cambio, sí exhibe el portugués con la innovación *a gente*. Alrededor del siglo xviii en Portugal, la oposición *vós-vocês* (que aún se mantiene en la parte norte, véanse los mapas 9 y 10) se eliminó favoreciendo la generalización de *vocês* (sintácticamente de 3pl) para cualquier trato a un grupo de personas. Una vez que se impuso este uso, empezó a esparcirse otro que afectaba a la 1pl: el empleo del sintagma nominal *a gente* en lugar de *nós*. Su distribución cartográfica es similar, aunque el caso de la 1pl es levemente menor que el de 2pl. En la variedad brasileña, la imposición de *vocês* fue también previa a la generalización de *a gente* (Rumeu, 2012; Lopes, 2003).

El contraejemplo que encontramos en estos mismos resultados es la fuerza de *je* en francés sin que avistemos una innovación similar para la 2pl. Sin embargo, la metodología empleada ha podido influir a este respecto. Hay que tener en cuenta que, en francés, *vous* es sincrético, es decir, sirve para el trato formal en singular y el trato tanto formal como informal en plural. Desconocemos cómo se indujo la respuesta o qué tipo de interlocutor concebía el informante a la hora de producirla, pero es muy probable que el hablante se abstuviera de decir *tu* para la 2pl si pensaba que podía ofender a alguien en un trato formal. Al fin y al cabo, sí hallamos respuestas de 2sg para una referencia de 2pl en el centro y norte de Francia. Habría por tanto que dilucidar si el uso de *tu* era mucho más extenso para la 2pl informal y, por tanto, estadio previo para la universalización de *je* en la misma zona.

Cabe preguntarse qué región de toda la Romania empezó a recurrir a las formas compuestas y las contagió posteriormente a sus variedades vecinas. La lectura de los mapas ofrecidos en este trabajo puede dar lugar a equívocos, si no atendemos a factores históricos. En primer lugar, si comparamos los usos de otras zonas francófonas, como Canadá, nos damos cuenta

de que el uso de *vous autres* y *nous autres* también está extendido, se percibe como un rasgo distintivo y se suele justificar por la oposición inclusivo-exclusivo (Barbeau, 1970), surgiendo sobre todo en casos de topicalización. Puesto que el francés canadiense cuenta con dichas formas, es de suponer que la colonización que se produjo en el siglo xvii por parte de Francia en esa zona haya sido el desencadenante de encontrar tales alternativas también al otro lado del Atlántico. Un repaso al origen mayoritario de los colonos franceses en Canadá nos muestra que la procedencia hegemónica fue la región de Poitiers, La Rochelle e Île-de-France (Morin, 2002). Según los mapas 5, 6, 7 y 8, estas zonas en el siglo xx no conocían las formas compuestas; es más, en el caso de la 1pl, se debaten entre el normativo *nous* y el dialectal *je*. Por tanto, si *nous autres* y *vous autres* son exportaciones lingüísticas de Francia a Canadá, estas tendrían que darse en las zonas francesas mencionadas durante los siglos de la colonización.

Los datos que hallamos en el caso de Francia son consecuencia de factores históricos. Por un lado, la zona normanda gozó de independencia y liderazgo en toda la etapa medieval, como también disfrutó de una gran autonomía el área de Picardía y Calais (Joseph, 1987). La región comúnmente denominada *langue d'oc*, es decir, aquella que comprende el gascón, franco-provenzal y occitano, constituía igualmente una entidad política distinta que tenía más relaciones con la zona catalana que con la zona de la *langue d'oïl*. Si cada una de ellas poseía como referencia un centro de prestigio diverso, el cual propugnaba una determinada variedad, podemos perfectamente esperar que cada entorno escogiera una fórmula distinta. En concreto, Picardía se decantó por *on* para la 1pl (y a veces para la 2pl); Normandía se debatió entre *on* y *je* (Joseph, 1987, recoge la generalización de *je* más 1pl como rasgo normando que fue eliminado por la norma parisina a partir del siglo xvi); y la *langue d'oc* desarrolló de manera autónoma las alternativas compuestas por *nos* / *vos alteros*. Será la norma de la corte en París la que imponga con sus sucesivas conquistas del territorio actualmente conocido como Francia el prestigio (Joseph, 1987), que se materializa, en los casos de la 1pl y la 2pl, en los usos de *nous* y *vous* frente a otras alternativas. Los mapas visualizados a lo largo de este trabajo simplemente nos muestran que las estrategias vernáculas estaban aún vigentes en el habla de hablantes mayores e iletrados, sobre la cual la influencia de la lengua de prestigio no estaba del todo consolidada. Aun así, observamos cómo *nous* y *vous* tratan de imponerse paulatinamente en la sintaxis, tal y como se ha argumentado.

Lo mismo podemos defender para la situación que documentamos en Italia. Frente al centro de prestigio toscano que este suponía para la Italia central, el norte de Italia y sus zonas insulares recibían una gran influencia por parte del catalán, mientras que el sur asociaba el prestigio al español (Nocentini, 2004). Sin duda, estos hechos permitieron la implantación de la solución compuesta en las regiones que se documentan en los mapas, si bien esta va en claro retroceso por la presión del italiano estándar. Dicha estandarización comienza con la Unificación italiana y, según los mapas, ha copado prácticamente todo el sur, pero aún le cuesta penetrar en zonas más norteñas, históricamente más independientes y con un centro de prestigio propio. Aun así, hay que advertir que los estudios que se vienen haciendo

enfatan el hecho de que Italia está perdiendo su diversidad dialectal a favor de la lengua normativa (Maiden y Parry, 1997).

Para la Península Ibérica, Gili Gaya (1946) Spitzer (1947), Giese (1970) o Nowikow (1994) afirman que las formas complejas ya eran sumamente habituales en el catalán del siglo XIII, frente al carácter esporádico en castellano y la inexistencia en el portugués de la fecha. Este hecho permitió a Fernández-Ordóñez (2011) postular que las formas *nosotros* y *vosotros* en español son un contagio directo de la situación oriental peninsular y, por tanto, una innovación introducida desde Cataluña. De la misma opinión es Gomila Albal (2016), quien comprueba en textos medievales el arraigo de las alternativas complejas frente a las simples en la zona este de la Península Ibérica.

De hecho, se ha especulado mucho sobre la pertenencia del catalán y parte del italiano a la subfamilia galorrománica. A pesar de que el primero posee particularidades propias de la zona iberorromance, el catalán, el francés y el italiano comparten ciertos usos propios: pronombres partitivos, pérdida de ciertas vocales finales, productividad del futuro morfológico o partículas negativas enfáticas. Si nos detenemos en la extensión de las formas de 1pl y 2pl, vemos que las alternativas complejas en el dominio galorromance están generalizadas (norte de Italia, el sur de Francia y la zona catalana). Sin ir más lejos, los señoríos que en su momento formaban el área catalano-parlante siempre se hallaban ligados con Francia. De hecho, los vínculos matrimoniales que las dinastías heredaban produjeron la influencia política del área catalana en el sur de Francia en el siglo XII, incluso interviniendo en la producción literaria y lingüística. Posteriormente, Cataluña inició su expansión por el Mediterráneo durante los siglos XIII y XIV, conquistando regiones italianas y arribando incluso al mar Egeo (Elvira, 2006).

La hipótesis de que las formas complejas se desarrollaran en el dominio galorrománico (en concreto, la región meridional francesa perteneciente a la *langue d'oc* y Cataluña) y, posteriormente, se extendieran a otras zonas romances se basa también en el grado de gramaticalización de dichas formas. Frente a la inexistencia de alomorfos del pronombre tónico en el castellano, el catalán presenta formas con pérdida de peso fónico, como *naltres* o *nantros*, al igual que el italiano septentrional e insular (*noter, valtri*), y el área occitana (*nautres, vautres*). Este hecho se detiene en Francia en la isoglosa divisoria entre *langue d'oïl* y *langue d'oc*; en España, en la frontera entre el catalán y el castellano; y, en Italia, alrededor de la célebre isoglosa La Spezia - Rimini, que suele dividir los dialectos norteños (emparentados con la familia galorrománica) de los sureños (Savoia, 1997; Avolio, 2009).

## 5. Conclusiones

La extracción de los datos de los distintos atlas lingüísticos del siglo pasado ha dado como resultado la difusión geográfica de las formas simples y compuestas de 1pl y 2pl, así como



de fenómenos sustitutivos que no se derivan de las estrategias canónicas. En primer lugar, observamos que la composición NOS / VOS ALTEROS se da en toda la zona catalana, castellana y occitana, independientemente de la función sintáctica que desempeñe. Alterna con las formas simples en Galicia, norte de Italia e islas de dicho país, y penetra, en el caso de la 2pl, a lo largo de una franja de la Francia central, si bien en función topical. Por el contrario, las formas simples se dan con total arraigo en el centro-norte de Portugal, centro-sur de Italia y el centro y norte de Francia (si son tópicos). Además, hemos documentado para la 2pl el uso de *ustedes* y *vocês* en el suroeste de la Península Ibérica (sintácticamente de 3pl) en detrimento de *vós* o *vosotros*, y *on* en zonas de Picardía, así como formas de 2sg con referencia de 2pl: *tu*, *te*. Para la 1pl, no obstante, se atestiguan estrategias que provenían de la impersonalización, como *a gente* en portugués y *on* en francés, pero también la sustitución de estas por parte de formas propias de 1sg: *je* y *me*.

Los datos han demostrado que la función sintáctica es imprescindible para evaluar la generalización de una estrategia u otra. De esta manera, las zonas que se ven influidas por una determinada alternativa la exhiben en término de sintagma preposicional o en tópicos y, una vez que estos son reanalizados como sujetos, se universalizan como formas de 1pl o 2pl. Así, la zona francesa a nivel dialectal en el siglo pasado trataba de introducir las alternativas normativas *nous* y *vous* en todo el territorio francés, en detrimento de *je*, *tu* u *on*, e incluso de *nous autres*, *vous autres*. En el caso de Italia, son *te* y *me* los que tratan de imponerse como sujetos, al igual que las formas oblicuas de tercera persona se impusieron en época medieval como nominativas. Asimismo, la extensión de la forma compuesta de 2pl es mayor que la de 1pl por una cuestión pragmática que ya se ha defendido, pero también por una razón tipológica, que propugna que la marca propia de primera persona es más reacia a perderse o a adoptar sincretismo frente a la segunda.

Por último, las fuentes bibliográficas y el comportamiento sintáctico que hemos advertido en los mapas nos inducen a establecer la zona catalano-occitana como centro difusor de las formas complejas. Los primeros textos que encontramos dan prueba de la normalidad con la que las secuencias NOS / VOS ALTEROS aparecen en cualquier contexto sintáctico ya en el siglo XIII, frente a lo esporádico del castellano, por ejemplo. Asimismo, es en la zona catalano-occitana donde mayor grado de gramaticalización hallamos, con formas totalmente contractas y con una pérdida de peso fónico muy avanzada. La férrea relación histórica, política y cultural de dicha zona generalizó la innovación por toda esta área, y su prestigio internacional en la época (recordemos que Cataluña se lanzó a la conquista de parte del Mediterráneo entonces) provocó su incorporación en el español, así como en otras variedades francesas e italianas. Los devenires políticos posteriores trasladaron el centro de prestigio a París en el caso de Francia y a la norma toscana en Italia. A partir de entonces, ambos países han visto cómo sus variedades han ido retrocediendo a favor de la norma culta, si bien esta no se había propagado por completo en cierto perfil de hablantes, al menos a principios del siglo pasado, en lo que a pronombres de 1pl y 2pl se refiere.

## 6. Bibliografía citada

ADAMS, Marianne, 1987: "From old French to the theory of pro drop", *Natural Language and Linguistic Theory* 5 (1), 1-32.

AIKHENVALD, Alexandra, 2010: *Imperatives and commands*, Oxford: Oxford University Press.

AIS: véase JABERG, Karl, y Jakob JUD, 1928-1940.

ALCÁZAR, Asier, y Mario SALTARELLI, 2013: *The syntax of imperatives*, Cambridge: Cambridge University Press.

ALF: véase GUILLIÉRON, Jules, y Edmond EDMONT, 1902-1910.

ALR: véase POP, Sever, y Emil PETROVICI, 1930-1938.

AVOLIO, Francesco, 2009: *Lingue e dialetti d'Italia*, Roma: Carocci.

BARBEAU, Victor, 1970: *Le français du Canada*, Quebec: Librairie Garneau.

BENINCA, Paola, 2004: "The left periphery of Medieval Romance", *Studi linguistici e filologici online* 2 (2), 243-297.

BRUNEAU, Charles, y Ferdinand BRUNOT, 1969: *Précis de grammaire historique de la langue française*, París: Masson et Cie.

CINTRA, Luís Felipe Lindley, 1972: *Sobre formas de tratamento na língua portuguesa*, Lisboa: Horizonte.

COVENEY, Aidan, 2000: "Vestiges of nous and the 1st person plural verb in informal spoken French", *Language Sciences* 22, 447-481.

COVENEY, Aidan, 2004: "The alternation between l'on and on in spoken French", *French Language Studies* 14, 91-112.

DE VOGELAER, Gunther, 2006: "Actuation, diffusion and universal change in the pronominal system in Dutch dialects", *Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik* 73 (3), 259-274.

ELVIRA, Javier, 1993: "La función cohesiva de la posición inicial de frase en la prosa alfonsí", *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 18/19, 243-278.

ELVIRA, Javier, 1996: "La organización del párrafo alfonsí", *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 21, 325-342.

ELVIRA, Javier, 2006: "Orígenes de las lenguas romances peninsulares: del latín al castellano, el catalán y el gallego" en Elena DE MIGUEL y otros (eds.): *Las lenguas españolas: un enfoque filológico*, Madrid: ISFP, 37-58.

ENRIQUE-ARIAS, Andrés, 2011: “El sincretismo de personal en el plural de los pronombres clíticos del español (os nos y los)” en Elisabeth STARK y Natascha POMINO (eds.): *El sincretismo en la gramática del español*, Frankfurt/Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 99-118.

ERNST, Gerhard, y otros, 2008: *Romanische Sprachgeschichte*, Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, 2009: “Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí”, *Alcanate VI*, 139-172.

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, 2011: *La lengua de Castilla y la formación del español*, Madrid: Espasa.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, José Ramón, 1985: *Gramática histórica provenzal*, Oviedo: Universidad de Oviedo.

FERNÁNDEZ REI, Francisco, 1985: “Variedades dialectales del gallego”, *Revista de Filología Románica* 3, 85-99.

GARCÍA, Érica y otros, 1990: “(V)os-(otros): ¿dos y el mismo cambio?”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 37 (1), 63-132.

GIESE, Wilhelm, 1970: “Vosaltres, nosaltres”, *Estudis Romànics* 12, 221-225.

GILI GAYA, Samuel, 1946: “Nos-otros, vos-otros”, *Revista de Filología Española* 30, 108-117.

GIVÓN, Talmy, 1975: “Topic, pronoun and grammatical agreement” en Charles LI (ed.): *Subject and topic*, Nueva York: Academic Press Inc, 149-188.

GOMILA ALBAL, Marina, 2016: “Sobre el origen y la difusión geográfica de las formas nosotros y vosotros en castellano”, *Iberoromania* 83, 103-125.

GRAFSTROM, Åke, 1969: “On remplaçant nous en français”, *Revue de linguistique romane* 33, 270-298.

GUILLIÉRON, Jules, y Edmond EDMONT, 1902-1910: *Atlas linguistique de la France*, París: Champion.

HEAP, David, 2006: “Secuencias invertidas de clíticos: un cambio en tiempo real” en José Luis GIRÓN ALCONCHEL y José Jesús BUSTOS TOVAR (eds.): *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Arco Libros, 785-798.

HULL, Alexander, 1988: “The first person plural form: je parlons”, *The French Review* 62 (2), 242-247.

JABERG, Karl, y Jakob JUD, 1928-1940: *Atlante linguistico ed etnografico dell'Italia e della Svizzera meridionale*, Milán: Unicopli.

JARY, Mark, y Mikhail KISSINE, 2014: *Imperatives*, Cambridge: Cambridge University Press.

JENSEN, Frede, 1994: *The syntax of medieval Occitan*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

JOSEPH, John Earl, 1987: *Eloquence and power: the rise of language standards and standard languages*, Londres: Burns & Oates.

KAYNE, Richard, 2003: "Person morphemes and reflexives in Italian, French and related languages" en Christina TORTORA (ed.): *The syntax of Italian dialects*, Oxford: Oxford University Press, 102-136.

KOSCHWITZ, Eduard, 1894: *Grammaire historique de la langue des félibres*, Ginebra: Slaktine.

LARA, V́ctor, 2012: "Ustedes instead of vosotros and vocês instead of vós: an analysis through the Linguistic Atlas of the Iberian Peninsula (ALPI)", *Dialectologia Special Issue 3*, 57-93.

LARA, V́ctor, 2016: "When agreement is for covert and not for overt: the case of ustedes plus second person plural inflections in peninsular Spanish", *Isogloss 2 (2)*, 95-111.

LARA, V́ctor, 2018a: "Relaciones de caso y extensión de la concordancia en el español peninsular y el portugués europeo", *Revista de Filología Española 97 (1)*, 85-110.

LARA, V́ctor, 2018b: "Los clíticos de segunda persona de plural en las lenguas romances de la Península Ibérica", *Zeitschrift für Romanische Philologie 134 (1)*, 62-85.

LARA, V́ctor, y Elena DÍEZ DEL CORRAL, 2015: "Los clíticos de primera persona del plural en las lenguas peninsulares: una visión dialectal", *Zeitschrift für Romanische Philologie 131 (4)*, 950-977.

LEDGEWAY, Adam, 2009: *Grammatica diacronica del napoletano*, Tübingen: Max Niemeyer.

LOPES, Célia Regina dos Santos, 2003: *A inserção de a gente no quadro pronominal do português*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

MAIDEN, Martin, y Mair PARRY, 1997: *The dialects of Italy*, Nueva York: Routledge.

MAYNOR, Natalie, 1996: "The pronoun y'all: questions and some tentative answers", *Journal of English Linguistics 24 (4)*, 288-294.

MAYNOR, Natalie, 2000: "Battle of the pronouns y'all versus you-guys", *American Speech 75 (4)*, 416-418.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, 2005: *Historia de la lengua española*, Madrid: CSIC / Fundación Menéndez Pidal.

MEYER LÜBKE, Wilhelm, 1906: *Grammaire des langues romaines*, Ginebra: Slaktine Reprints.

MORIN, Yves-Charles, 2002: "Les premiers immigrants et la prononciation du français au Québec", *Revue québécoise de linguistique 31 (1)*, 39-78.

NERBONNE, John, y otros, 2011: "Gabmap. A web application for dialectology", *Dialectologia Special Issue 2*, 65-89.

- NOCENTINI, Alberto, 2004: *Europa linguistica, profilo storico e tipologico*, Florencia: Le Monnier.
- NOWIKOW, Wiaczeslaw, 1994: "Sobre la pluralización de personas gramaticales en las lenguas románicas: 'nos', 'vos' – 'nos alteros', 'vos alteros'", *Anuario de Lingüística Hispánica* 10, 283-300.
- NYROP, Kristoffer, 1925: *Grammaire historique de la langue française*, Copenhague: Nordisk Forlag.
- POP, Sever, y Emil PETROVICI, 1930-1938: *Atlasul lingvistic român*, Cluj Napoca: Academiei Române.
- RAUMOLIN-BRUNBERG, Helena, 2005: "The diffusion of subject you: a case study in historical sociolinguistics", *Language Variation and Change* 17, 55-73.
- RINI, Joel, 1999: "The rise and fall of Old Spanish 'y'all: vos todos vs. vos otros" en Paul LLOYD, Diana RANSON y Roger WRIGHT (eds.): *Essays in Hispanic linguistics dedicated to Paul M. Lloyd*, Newark: Juan de la Cuesta, 209-221.
- ROHLFS, Gerhard, 1968: *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*, Turín: Einaudi.
- RONJAT, Jules, 1937: *Grammaire historique des parlers provençaux modernes*, Montpellier: Société des Langues Romanes.
- RUMEU, Márcia Cristina de Brito, 2012: "A inserção do você no português brasileiro oitocentista e novecentista: reflexos de uma mudança lingüística socialmente encaixada", *Lingüística* 28, 147-190.
- SALVI, Giampaolo, y Lorenzo RENZI, 2010: *Grammatica dell'italiano antico*, Bologna: Il Mulino.
- SAVOIA, Leonardo, 1997: "The geographical distribution of the dialects" en Martin MAIDEN y Mair PARRY (eds.): *The dialects of Italy*, Nueva York: Routledge, 225-234.
- SIEWIERSKA, Anna, 2004: *Person*, Cambridge: Cambridge University Press.
- SPITZER, Leo, 1947: "Vosotros", *Revista de Filología Española* 31, 170-175.
- TÖGEBY, Knud, 1974: *Précis historique de grammaire française*, Copenhague: Akademisk Forlag.
- VANELLI, Laura, 1987: "I pronomi soggetto nei dialetti italiani settentrionali dal Medioevo ad oggi", *Medioevo Romano* 13, 173-211.